

Los Padres

West Orange Elementary
Jennifer Bourgeois, Ph.D., Principal

¡hacen la diferencia!



Cuando su hijo vuelve a contar una historia, su comprensión aumenta

Usted acaba de leer una historia con su hijo. Una de las mejores maneras de verificar que la haya entendido y aumentar su comprensión de la historia es pedirle que se la vuelva a contar.

Volver a contar un cuento requiere que su hijo piense en los detalles y determine lo que es realmente importante.

Dele a su hijo estas tres reglas para que tenga en cuenta cuando vuelva a contar una historia:

1. **Decir lo que es importante.**
2. **Contarlo de una manera que tenga sentido.**
3. **No decir demasiado.**

Su hijo debe poder decirle lo que pasa al principio, en el medio y al final de la historia. También debe poder mencionar los nombres de los personajes principales.

Usted puede darle pistas al hacerle preguntas de respuesta abierta, tal

como, “¿Qué pasó luego?” Está bien si su hijo no se acuerda de todos los detalles. Esto le da la oportunidad de decir, “Volvamos a revisar esa parte de la historia”. Revisar partes de la historia le mostrará a su hijo que algunas veces tendrá que leer un texto más que una vez para poder lograr una comprensión total.

Los estudios revelan que hacer esta actividad sencilla ayudará a su hijo a llegar a ser un lector más contemplativo. Empezará a prestar atención a las palabras para las cuales no sabe su significado. Se concentrará en la estructura de la historia y prestará atención a los detalles más importantes. Todo lo anterior mejorará la comprensión de la lectura de su hijo, ¡y lo convertirá en un mejor lector y un estudiante más exitoso!

Fuente: B. Taylor y J. Ysseldyke, *Effective Instruction for Struggling Readers: K-6*, Teachers College Press.

¡La ficción histórica hace que el pasado cobre vida!



La historia puede ser fascinante. Sin embargo, leer libros de texto de historia algunas veces puede resultar un tanto aburrido y poco fascinante.

Allí es donde la ficción histórica puede ayudar. La mejor ficción histórica hace que un tiempo pasado cobre vida. Presenta detalles tales como la manera en que se vestían las personas, los alimentos que comían y cómo vivían realmente. Este tipo de libros le da al lector un vistazo vívido de la historia.

Para tener la mejor experiencia con la ficción histórica, tenga en cuenta lo siguiente:

- **Pídale al bibliotecario** de la sección de niños que le sugiera un libro que presente la historia de forma correcta y evite los mitos y estereotipos.
- **Busque un libro** con ilustraciones. Una ilustración realmente vale mil palabras.
- **Si el libro es muy complejo** para su hijo, intente leérselo usted en voz alta.
- **Lea más de un libro** del mismo período. Hable de cómo las personas ven un mismo acontecimiento de distintas formas.

Fuente: E. Codell, *How to Get Your Child to Love Reading*, Algonquin Books of Chapel Hill.

Lea poesía con su hijo para fomentar las habilidades de lectoescritura



Leer poesía con su hijo es una estupenda forma de enseñar el lenguaje. La poesía lo ayudará a desarrollar mejores habilidades de escritura y le enseñará palabras nuevas y diferentes. (No es solo *negro*, es de color *éban*o).

Aquí tiene algunas estrategias para leer poesía con su hijo:

- **Lea una amplia variedad de poesía.** A los niños les encantan tanto Dr. Seuss como Shel Silverstein. Pero hay muchos poetas para leer y disfrutar. Busque una colección de poesía infantil en la biblioteca local. O pídale al maestro de su hijo que le recomiende algunos buenos libros de poesía.
- **No lea muy rápido.** Permita que su hijo escuche cada palabra.
- **Hable sobre las palabras que usan los poetas.** En el poema, “Paul Revere’s Ride”, Longfellow habla de “los galopes veloces de aquel

equino”. Si su hijo no sabe lo que significa *equino*, ¡esta es una estupenda oportunidad para averiguarlo!

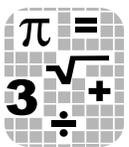
- **¡Diviértase!** Su hijo se contagiará de su entusiasmo.
- **Comience una libreta de poesía.** Permita que su hijo recopile sus poemas favoritos (o partes de poemas más largos). Subraye las palabras o frases que realmente le gusten. Luego puede volver a leer esos poemas por sí mismo.

Fuente: T. Thomason y C. York, *Write on Target: Preparing Young Writers to Succeed on State Writing Achievement Tests*, Christopher-Gordon Publishers.

“La poesía ocurre cuando una emoción encuentra su expresión y su expresión encuentra palabras”.

—Robert Frost

Tres actividades para que su hijo domine el vocabulario matemático



Cuando los niños aprenden matemáticas, también necesitan aprender un vocabulario totalmente nuevo. Si tienen que detenerse a pensar en qué significan palabras como *producto* o *cociente*, no podrán concentrarse en resolver el problema matemático.

De la misma manera en su hijo necesita aprender de memoria los datos matemáticos básicos, también necesita saber muchos términos matemáticos. Por eso, haga un juego para que los aprenda.

Aquí tiene tres actividades para que intente con su hijo:

1. **Jueguen a concentración matemática.** Escriba un término matemático en una ficha didáctica. Escriba su definición en otra ficha. Luego reparta cinco o seis pares

de fichas boca abajo. Su hijo solo puede voltear dos a la vez. La meta es unir voltear fichas para unir cada término con su definición.

2. **Conecte los símbolos matemáticos con las palabras matemáticas.** Haga que su hijo cree fichas didácticas con un símbolo de un lado y la palabra que lo representa del otro. Use las tarjetas para ayudar a su hijo a repasar.
3. **Creen fichas de ayuda para la memoria que muestren un término realizando la cosa que este representa.** El término matemático *circunferencia*, por ejemplo, es la distancia alrededor del borde de un círculo. Entonces su hijo podría escribir la palabra *circunferencia* alrededor del borde de un círculo.

Fuente: J. Willis, *How Your Child Learns Best*, Sourcebooks.

¿Le está enseñando a su hijo a establecer prioridades?



Establecer prioridades es difícil para muchos niños. ¿Qué es lo más importante que deben hacer? ¿Cómo pueden enfocarse en eso?

¿Está ayudando a su hijo a aprender cómo decidir qué hacer primero? Responda *sí* o *no* a las siguientes preguntas para determinar:

1. **¿Anima a su hijo a que anote sus tareas todos los días, desde la tarea de matemáticas para mañana hasta el proyecto de ciencia del próximo mes?**
 2. **¿Le ha explicado a su hijo que su prioridad más importantes debería ser cualquier cosa que tenga que entregar al día siguiente?**
 3. **¿Ayuda a su hijo a decidir qué hacer primero si tiene que entregar más de una tarea al mismo tiempo?**
 4. **¿Anima a su hijo a que termine una parte pequeña de un proyecto a largo plazo cada día?**
 5. **¿Hace cumplir reglas sobre lo que su hijo tiene que terminar antes de que permita que su hijo vea televisión o juegue afuera?**
- ¿Cómo le está yendo?**
Cada respuesta *sí* significa que está ayudando a su hijo a establecer prioridades. Para cada respuesta *no*, prueba esa idea del cuestionario.

Escuela Primaria
Los Padres
¡hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1313

Para obtener información llame o escriba a:
The Parent Institute, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc., una agencia independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidad. Copyright © 2015 NIS, Inc.

Editor Responsable: Phillip Wherry.

Redactora: Rebecca Miyares.

Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Ilustraciones: Joe Mignella.

Traductoras: Kelly Maldonado y Dolores Quintela.

Enséñele a su hijo a repasar los exámenes y aprender de sus errores



Su hijo trae a casa un examen con una calificación baja y quiere tirarlo a la basura. ¿Qué debería decir? “Todos cometemos errores, pero no todos aprenden de ellos”.

¡Ayude a su hijo a repasar el examen, aprender de sus errores y aumentar sus probabilidades de tener éxito en el futuro!

A continuación encontrará algunos errores comunes que los estudiantes suelen cometer:

- **Errores por descuido.** Algunas veces los estudiantes apuntan las respuestas incorrectas por accidente. “¡Caray! ¡Quería marcar A, no B!” Otras veces malinterpretan algo, se saltan una pregunta o simplemente tienen mala letra.
- **Falta de preparación.** Prestar atención en clase es un buen primer paso. Pero los niños también necesitan leer los libros

de texto, terminar la tarea, memorizar datos, y hacer preguntas cuando están confundidos.

- **Malos hábitos.** Tal vez su hijo se haya desvelado la noche anterior al examen y no haya dormido lo suficiente. Tal vez no haya tomado el desayuno y no puede concentrarse.

Ayude a su hijo a encontrar soluciones para cualquier problema que haya ocurrido. ¿Podría leer los exámenes con más detenimiento? ¿Podría estudiar con fichas didácticas? ¿O acostarse a tiempo?

También, ¡concéntrese en lo que su hijo haya hecho bien! A lo mejor contestó muchas preguntas correctamente. Luego, mientras estén repasando el examen, ayúdelo a entender lo que ha hecho mal y anímelo a corregir cada uno de sus errores.

Fuente: R. Fry, “Ace” Any Test, Thomson Delmar Learning.

Para asumir responsabilidad por el aprendizaje debe ‘pensarlo primero’



Su hijo debe aprender muchas cosas importantes en la escuela primaria. Pero, quizás lo más importante que puede aprender es cómo asumir responsabilidad por su propio aprendizaje.

Para que su hijo haga esto, tiene que “pensarlo primero”. Aquí tiene cómo funciona. Haga que su hijo:

1. **Divida una hoja** en tres columnas.
2. **Rotule la primera columna** “Lo que tengo que hacer”. Rotule la segunda columna “¿Sé cómo hacerlo?” y la tercera, “¿Dónde puedo obtener ayuda?”
3. **Escriba las cosas** que tiene que hacer de tarea en la primera columna. Por ejemplo, su lista podría incluir, “Multiplicar números de dos dígitos en matemáticas” y “Escribir un informe de un libro”.

4. **Llene la segunda columna.** ¿Sabe multiplicar números de dos dígitos? Si la respuesta es *sí*, puede proceder a resolver los problemas matemáticos. Si la respuesta es *no*, debe proceder a la tercera columna.

5. **Pensar en dónde** puede obtener ayuda si no está seguro de algo. ¿Debería repasar su libro de matemáticas? ¿Puede pedirle ayuda a un amigo? ¿Debería pedirle ayuda adicional al maestro? Haga que escriba todas sus opciones.

Usar este tipo de lista de verificación ayudará a su hijo a ver que hay cosas a las que puede recurrir si se atasca. Con el tiempo, comprenderá la manera en que aprende mejor.

Fuente: R. Flippo, *Texts and Tests: Teaching Study Skills Across Content Areas*, Heinemann Publishing.

P: Hay algunos niños malos en la clase de mi hijo. Uno de ellos está acosando a otro estudiante. Me enteré que si bien mi hijo no es el acosador, él está presente mientras estas cosas suceden. ¿Qué debería hacer?

Preguntas y respuestas

R: Los niños que están siendo acosados no son los únicos afectados. Los niños que presencian cuando se acosa a otros repetidas veces también pueden verse afectados. Ser espectador del acoso y no hacer nada daña la confianza en sí mismos y la autoestima de los espectadores.

Incluso si su hijo quiere ayudar a la víctima, puede temer ser lastimado o llegar a ser el blanco del mismo acosador. Quizás no quiere que lo llamen “chismoso”. O, quizás no sepa qué hacer.

El trabajo de usted es darle a su hijo el poder de hacer lo que sabe que es correcto. Hágalo así:

- **Sostenga una conversación** casual con su hijo sobre la escuela. “He oído que algunos estudiantes están molestando a Daniel. ¿Has visto que suceda eso?”
- **Hable sobre los valores** de su familia. Dígale a su hijo, “Sé que te gustaría detener esta situación, y puedes hacerlo”.
- **Anímelo a que le avise** a un maestro. Su hijo podría decirle, “Maestro, debería de ir al baño del segundo piso después del almuerzo. Por favor, no le diga a nadie que yo le he dicho esto”.
- **Anímelo a que hable** con sus otros amigos sobre lo que está pasando. Juntos, podrían distraer al acosador: “Oye, tenemos que trabajar. Regresemos al salón de clase”. O podrían decirle, “Detente. No tienes que molestar a la gente”.
- **Sugíerale** que busque a la víctima más tarde para brindarle su apoyo y amistad.

Enfoque: la motivación

¿Debería pagarle a su hijo por sus buenas calificaciones?



Usted está preocupado por las calificaciones de su hijo. Entonces él hace una sugerencia: “Me iría mejor si me

pagaras por cada buena calificación que traigo a casa”.

¿Debería sacar su cartera? La mayoría de los expertos sobre la motivación dice que *no*. Estos son algunos motivos por los que pagar por las buenas calificaciones no es una forma eficaz de motivar:

- **Hace énfasis** en lo incorrecto. Si le promete dinero a un niño por una buena calificación, él se esforzará por el dinero en lugar de hacerlo por aprender. Podría darse cuenta de que desea tanto el dinero que está dispuesto a hacer trampa con tal de obtenerlo.
- **No ayuda a su hijo** a aprender la satisfacción que viene de hacer un trabajo bien. Los niños necesitan aprender la alegría que resulta de hacer algo lo mejor que uno puede. Dar su máximo esfuerzo causa gran orgullo. Esa es la recompensa que su hijo debería buscar.
- **Se enfoca en el resultado** en lugar del esfuerzo. Los niños necesitan aprender la importancia de hacer su mejor intento y perseverar en las materias difíciles. Poner toda su atención en una recompensa al final del proceso hará que sea más difícil que su hijo aprenda esa lección.

Entonces, ¿qué debería hacer? Deje que su hijo sepa que la escuela es importante. Celebre sus éxitos pasando tiempo juntos. ¡Y ahorre su dinero!

Fuente: M. Flannery, “Cash for Grades?” National Education Association, nswc.com/cash_grades.

Fomente el entusiasmo de su hijo por la escuela y el aprendizaje

Tanto las experiencias de un niño en la escuela como sus experiencias en la casa afectan su actitud hacia el aprendizaje. Para desarrollar el entusiasmo de su hijo por la educación:

- **Sea un modelo de conducta.** Si usted tiene una actitud positiva hacia la escuela, es más probable que su hijo se sienta de la misma forma. Además de decir cosas positivas sobre la escuela, asistan a las reuniones escolares, a las conferencias de padres y maestros y a otros acontecimientos en la escuela. Supervise la hora de la tarea de su hijo y demuestre interés por su día en la escuela.
- **Elogie el éxito.** Cuando su hijo trabaje con dedicación, asegúrese de elogiarlo. Eso lo ayuda a hacer una conexión entre el esfuerzo y sentirse bien por su éxito.



- **Relacione las lecciones** con la vida real. Muéstrela a su hijo cómo lo que aprende en la escuela puede ayudarlo en la vida cotidiana. Las habilidades matemáticas pueden ayudarlo a administrar bien el dinero y a comprender las estadísticas deportivas. Una palabra de vocabulario podría aparecer en una película o libro favorito.

Una ‘actitud de crecimiento’ ayudará a su hijo a enfrentar los desafíos



La escuela está llena de desafíos, y el éxito de su hijo depende de cómo responde ante esos desafíos. Anime a su hijo a que desarrolle lo que los investigadores llaman una *actitud de crecimiento*.

Una actitud de crecimiento afecta la manera en que los niños piensan en los problemas. Supóngase, por ejemplo, que su hijo tiene dificultades para encontrar la solución a un problema de matemáticas.

Algunos niños se darían por vencidos. Dirían, “No soy bueno para las matemáticas”, y dejarían de

intentar. Pero otros podrían adoptar otra perspectiva, “Esto es un desafío, y a mí me encantan los desafíos”.

Los niños que pertenecen al segundo caso tienen una actitud de crecimiento. Ellos creen que incluso si no pueden hacer algo ahora, podrán aprender a hacerlo en el futuro. Es más probable que perseveren y resuelvan el problema.

Usted puede fomentar esta actitud al elogiar el esfuerzo de su hijo. “Ese proyecto fue complicado, ¡pero perseveraste y lo terminaste!”

Fuente: M. Krakovsky, “The Effort Effect,” Stanford University, nswc.com/growth_mindset.